

Nagoya, el baile de los financieros

By [Global Research](#)

Global Research, October 29, 2010

[Le Monde](#) 29 October 2010

Es difícil caracterizar el grado de cinismo que rodea a la conferencia de la Convención sobre la Diversidad Biológica (CDB, en Nagoya, Japón, octubre 18 a 29). La avalancha de declaraciones, informes, eventos y otros reportajes publicitarios que ha marcado el “Año Internacional de la Biodiversidad” augura realmente una nueva dirección para los ecosistemas y los millones de especies que constituyen? Todos los grandes equilibrios del planeta están en peligro – un clima estable, la capacidad de los océanos para absorber dióxido de carbono y de los suelos a regenerarse, etc. Se podría esperar que los responsables políticos y organismos internacionales se despiertan. Pero no pasa nada. O mejor dicho, sí, pero ocurre un salto mortal, que prepara la transferencia de la gestión de la biosfera a la esfera financiera.

¿Ciencia ficción? Por desgracia no. La financiarización de los “servicios del ecosistema” (sic) ya se está ejecutando. El programa TEEB, La Economía de los Ecosistemas y Biodiversidad, ha estimado los servicios económicos prestados, por hectárea y por año, por las praderas, los bosques, los humedales, las cuencas hidrográficas, los arrecifes de coral, etc. Los partidarios de una respuesta econométrica a la crisis ecológica han preparado bolsas de valor, con el modelo de los mercados de carbono y otros instrumentos financieros especulativos, como los futuros y opciones. El Negocio de la Biodiversidad promete grandes ganancias a los inversionistas “verde”. Después de haber realizado un estudio exhaustivo de todos los ecosistemas de la tierra, su registro completo por fotografías de satélite, y con todos los datos disponibles en línea para las empresas transnacionales, el gran negocio podrá comenzar. Pero si les decimos que es para salvar al planeta!

Obviamente, el enfoque econométrico tiene algunas ventajas. En primer lugar, permite eludir las medidas de emergencia que los informes alarmantes sobre el estado de los ecosistemas requieren: eliminar progresivamente la agricultura intensiva y la proliferación de los OGM, por ejemplo, tener un mayor control sobre las industrias contaminantes y la puesta en el mercado de nuevas sustancias tóxicas, o planificar de una desaceleración masiva del consumo de combustibles fósiles. Ahora todas estas soluciones, sin excepción, han enfrentado la feroz oposición de los gigantes que dominan cada sector – los petroleros, la agroquímica, la industria agroalimentaria, las biotecnologías! La segunda ventaja radica en el hecho de que la econometría, aplicada a toda la biosfera, es la promesa de un nuevo El Dorado que las empresas transnacionales podrán explotar.

El mercado de la naturaleza

El cálculo del precio de los “servicios ecosistémicos” sólo tiene sentido en la lógica que asume que una vez que sean monetizados, son sustancialmente equivalentes, intercambiables, y que estos nuevos mercados de ecosistemas permitirá una mejor

asignación de los recursos. Supuesto que puede tener graves consecuencias, y no sólo ecológicas! Los recursos simplemente se concentraran en las manos de los poderosos económicamente. Si uno piensa en la fiebre de las tierras agrícolas en el Tercer Mundo, especialmente en África, pero también en América Latina y Europa Central. En los últimos cinco años, más de cien millones de hectáreas de tierras fértiles se han adquirido, a veces por fondos soberanos, pero en su mayoría por empresas transnacionales y fondos de inversión. Con la compra de “créditos de biodiversidad” en otras latitudes, los gigantes podrán seguir saqueando donde desarrollan sus actividades y apropiarse de ecosistemas en otros lugares, incluso, capitalizando sobre sus “reservas de activos naturales”. Ya está ocurriendo en la realidad, como lo muestra el ejemplo de Coca Cola que, para compensar el agotamiento de las aguas subterráneas causado en la India, en particular en Kerala, está restaurando ríos en África.

Pasar a una gestión global y técnico-financiera del planeta, exponiendo claramente el escenario, probablemente no se hubiera generado el apoyo de todos los gobiernos, y menos de las poblaciones. Después de la crisis financiera de 2008, incluso seguramente se habría enviado a sus partidarios a revisar su copia. Por eso, el asunto fue preparado con cuidado, lentamente y con cambios semánticos sucesivos. La ironía es que debe concluirse en Nagoya, en la 10ª Conferencia de las Partes de la CDB. Una excelente Convención, cuando uno la vuelve a leer, que contiene artículos adaptados para torcer el cuello de la biopiratería, o mediante los cuales los 193 países firmantes se comprometen a poner fin en 2020, todos los subsidios perjudiciales para la biodiversidad. Suficiente para despertar a los gigantes del petróleo, de la agroalimentaria, de la farmacéutica y de las biotecnologías! Adulación y financiación ayudando, fueron capaces, a través de agencias de la ONU que financian a través del “Global Compact”, atraer a los científicos, y hacerles contribuir a la enorme Evaluación de los Ecosistemas para el Milenio. Fue para mejor doblarles con el IPBES!

Una nueva gobernanza global

El IPBES? Recordamos las siglas. La Intergovernmental science-policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services, en el párrafo 4.3 (c) del orden del día de Nagoya, se presenta como un GIEC de la biodiversidad. Pero a diferencia del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, el IPBES tendrá un mandato político, y de facto supranacional. Hoy en día, el Convenio sobre la Diversidad Biológica requiere de las multinacionales que desean invertir en recursos naturales obtener el acuerdo de los Estados para obtener el acceso. El IPBES les permitirá evadir esta obligación. La nueva plataforma mantendrá relaciones directas con las regiones y subregiones, es decir, con los gobiernos locales o las comunidades indígenas, para identificar, evaluar y monitorear la biodiversidad y los “servicios ecosistémicos”.

En concreto, IPBES será responsable de “la elaboración y aplicación de las políticas mediante la identificación de herramientas y métodos apropiados (...) con las principales organizaciones científicas, los responsables políticos y las instituciones financieras (...) y otras partes actores como el sector privado y las fundaciones”. En resumen, la ciencia, manejada, como política, por la finanza, esto es esencialmente el acuerdo institucional propuesto. En otras palabras, bajo el pretexto de salvarles, un cheque en blanco al capitalismo especulativo sobre todos los ecosistemas del planeta.

Este escenario tal vez no es inevitable. Lo peor nunca es seguro. Pero es urgente despertarnos!

Texto original en francés : <http://www.mondialisation.ca/index.php?context=va&aid=21607>

Traducido por Laurent Gaberell

Agnès Bertrand, autora de « OMC, el poder invisible », Fayard 2003, y

Françoise Degert, periodista.

The original source of this article is [Le Monde](#)
Copyright © [Global Research](#), [Le Monde](#), 2010

[Comment on Global Research Articles on our Facebook page](#)

[Become a Member of Global Research](#)

Articles by: [Global Research](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Centre of Research on Globalization grants permission to cross-post Global Research articles on community internet sites as long the source and copyright are acknowledged together with a hyperlink to the original Global Research article. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca
www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca